

El apagón

Autor: AlanValdi

Categoría: Drama

Publicado el: 04/08/2020

Llegada las cuatro de la tarde, el cielo estaba nublado y cada segundo que pasaba se oscurecía más y más. Parecía que iba a llover o caer una gran tormenta. Me entró escalofríos en todo el cuerpo. Tomé mi abrigo que llevaba atado a la cintura, lo sacudí unos segundos para adentrarme en él. Tengo la costumbre, como la gran mayoría, de cerrar los ojos cuando me coloco una prenda. Los abrí, y vi el cielo, negro. Ni siquiera el sol se veía. Todo se volvió absolutamente oscuro. Calles enteras, carteles publicitarios, semáforos, centros comerciales, casas... no había luz, ni proveniente del sol, ni eléctrica... para nada, ni nadie. Hubo choques de vehículos, gritos de personas desesperadas y asustadas, corridas a ciegas, los malhechores que se encontraban por la zona aprovecharon la oportunidad para delinquir. En tan solo unos segundos, la ciudad fue un caos.

Tenía que tomar el transporte público para llegar a casa donde me esperaba mi mujer, sin embargo, sabía que era inútil pensar en ello, jamás llegaría. Solo podía alumbrar con mi celular, pero me quedé sin batería. Que imbécil, olvidé cargarlo la noche anterior.

Caminé por la vereda, asustado y con frío, tanteando las rejas de las casas. No veía ni siquiera mis manos todo se volvió oscuridad absoluta. No quería correr desesperado, me pareció peligroso porque no tenía dónde ir. Tampoco supe, al igual que todos, qué estaba pasando. Solo caminaba perturbado, intentando encontrar un escondite.

Pedí ayuda a los personas que sentí cerca, pero era inútil solo encontraba insultos y empujones. Llegué a la esquina de la cuadra y me frene aferrado a un poste de luz. Temía cruzar la calle. En ese momento escuché un grito de auxilio. Por el tono y espesura de la voz, supe que era una niña. Presentí que venía desde mi frente, así que deduje que se encontraba dentro de algún automóvil. "Tal vez en el momento del apagón chocaron y los padres murieron", fue lo primero que se me vino a la mente cuando la escuché. Tomé coraje y guiándome por su voz, fui a ayudarla. Toque la parte delantera del automóvil y se encontraba en perfecto estado. La niña se hallaba adentro, dijo que no podía salir porque la puerta se habría solo desde afuera. Le pregunté por sus adultos responsables, pero no recibí respuestas. Luego le expliqué que sería más seguro que se quedaría allí, que el afuera era un caos. Furiosa golpeaba fuertemente el vidrio pidiendo a gritos que le abriera. Le hice caso y abrí, en ese momento bajaron del auto dos hombres que me golpearon en

la cara para, posteriormente, robarme mis pocas pertenencias. Quedé tirado en el suelo desangrado. Volví a pedir ayuda, pero nuevamente fue inútil, me arrastré como pude hasta el asfalto de la vereda. En el transcurso recibí varios pisotones en la espalda.

Ya estaba muy debilitado, con mis últimas fuerzas grité pidiendo ayuda. Lo hice por varios segundos hasta que sentí una mano que tocó mi brazo. Luego escuché una voz que me dijo:

-Yo te ayudaré-

Le expliqué que estaba mal físicamente y necesitaba ayuda para caminar. El hombre cruzó mi brazo sobre su cuello y caminamos alrededor de 20 metros. Me recostó sobre un cojín y me ofreció comida. Sabía un poco rancio, pero qué rayos, comí de todos modos. Noté que escuchaba los gritos de las personas un tanto lejos. Supuse que estábamos dentro de algún hogar. Entonces le pregunté:

-¿Estamos en tu hogar?-

Me respondió con otra pregunta, evitando la mía:

-¿Qué te ha pasado?, digo por tu estado físico.

Le conté sobre la niña, los malhechores y las pisadas. Luego, cambiando de tema, le dije que tenía esposa y estaba preocupado por ella y que estaba lejos de casa. Entonces me preguntó:

-¿Qué hacías por aquí?

-Trabajo por aquí, soy el gerente de las fábricas de chocolates de la ciudad. Tenía que volver en transporte público a casa porque mi chofer pincho en el camino. Después vino el apagón y no pude retornar- respondí mientras irrumpí a llorar. Luego proseguí:

-No sé qué es lo que pasó, ojalá todo vuelva a la normalidad. ¿Qué pasará si no vuelve la luz o el sol?, estaremos condenados a la ley del más fuerte, a todos contra todos-

Seguí llorando hasta quedarme dormido.

Sentí que alguien me estaba empujando y oía entre dormido que me decía:

-Despierta, despierta-

Abrí los párpados muy lentamente y un rayo del sol me atravesó los ojos dificultándome la vista. Luego de unos segundos míos ojos se volvieron a acostumbrar a ese reluciente y despampanante sol. Intenté sentarme y me di cuenta que había dormido en un colchón en el suelo de la vereda.

Por último, sentado en la punta del colchón se encontraba un hombre de edad avanzada. Su vestimenta estaba sucia y rota, con su mano derecha sostenía un sombrero con dinero y con su izquierda, un bastón. Se dio media vuelta y me dijo:

- *Ya es hora de volver a casa*-.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [AlanValdi](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)